Amicale Internationale KZ Neuengamme

KZ-Gedenkstätte Neuengamme
Ausstellungen
Begegnungen
Studienzentrum

3 de mayo de 2025

Programa del Acto Conmemorativo

del 80 aniversario del final de la guerra y la liberación de los campos de concentración

Pieza musical — **Outburst for Unaccompanied Saxophone** de Chris Evan Hass (*1993)

Bienvenida — **Prof. Dr. Oliver von Wrochem**
Presidente de la Fundación de espacios conmemorativos y lugares de aprendizaje de Hamburgo

Saludo — **Dr. Peter Tschentscher**
Alcalde de la Ciudad Libre y Hanseática de Hamburgo

Saludo — **Olaf Scholz**
Canciller Federal de la República Federal de Alemania

Pieza musical — **Und der Regen rinnt** de Ilse Weber (1903-1944)
Ilse Weber fue una autora y cantante checa de lengua alemana. Fue deportada en 1942 junto con su familia a Theresienstadt. Aquí escribió muchas canciones, con las que trataba de consolar a los niños en la enfermería. Cuando éstos fueron deportados en 1944 a Auschwitz, ella se negó a dejarlos solos y los acompañó voluntariamente con su hijo a la cámara de gas.

Discurso — **Helga Melmed**
Superviviente del campo de concentración de Neuengamme

Pieza musical — **Le Chant des Partisans**
La "canción de los partisanos" se dio a conocer en 1943 de la mano de Anna Marly, rusa exiliada en Londres. Por propuesta de Emmanuel d`Astier, luchador de la resistencia, el periodista Joseph Kessel y el escritor

Maurice Druon redactaron un texto en francés para la canción original rusa. En ella se llamaba a la lucha a vida o muerte por la liberación de Francia. Mediante las emisiones en francés de la BBC y la impresión de los textos en periódicos clandestinos, se convirtió en la canción de la Résistance francesa.

Discurso

Dr. Martine Letterie

Presidenta de la Amicale Internationale KZ Neuengamme (AIN)

Pieza musical

Die Moorsoldaten

La canción fue escrita en 1933 por prisioneros políticos en el campo de concentración de Börgermoor en Emsland. Según el compositor Rudi Goguel la pieza surgió como "canción consciente de protesta de los luchadores de la resistencia contra los opresores, para demostrar públicamente nuestra elevada moral frente a la bestialidad de las SS."

Acompañamiento musical a cargo de los galardonados/as y becarios/as de Jugend musiziert Förderverein Hamburg e. V.: **Theresa Kanitz** (saxofón), **Jamie Freeman** (tenor) y **Mathis Simon** (barítono), con el apoyo de **Natalie Böttcher** (acordeón)

A continuación, se procederá a depositar las coronas en el monumento internacional.

Acompañamiento musical: **Samantha Wright** (clarinete)

Oliver von Wrochem

Estimada, querida Helga Melmed y familia,

estimado Sr. Canciller Federal Scholz,

estimado Sr. Alcalde Tschentscher,

estimada Presidenta de la Amicale Internationale KZ Neuengamme, querida Martine Letterie,

estimados representantes del Parlamento Federal, del Senado, del Parlamento de Hamburgo y del cuerpo consular:

Me alegra mucho también que hayan viajado hasta aquí delegaciones de las organizaciones pertenecientes a la Amicale Internationale, así como familiares de antiguos prisioneros del campo de concentración de Neuengamme procedentes de Bélgica, Dinamarca, Alemania, Francia, Gran Bretaña, Israel, Italia, Croacia, los Países Bajos, Polonia, Suiza, España, Ucrania y Estados Unidos.

Me gustaría dar también la bienvenida a todos los que acompañan hoy musicalmente nuestro homenaje.

Muchas gracias a todos los colaboradores y colaboradoras de nuestra fundación que han hecho posible el programa de hoy y de los próximos días.

Señoras y señores,

queridos amigos:

Trascurridos 80 años desde el final de la Segunda Guerra Mundial y la liberación de los campos de concentración, nos encontramos reunidos hoy en el Monumento Conmemorativo del Campo de Concentración de Neuengamme y me gustaría darles mi más cálida bienvenida a esta celebración.

Recordamos con dolor a las más de 100.000 personas de toda Europa que estuvieron prisioneras dentro del sistema de campos de concentración de Neuengamme.

Nuestros pensamientos están con las más de 42.000 personas que fueron asesinadas en Neuengamme, en sus numerosos subcampos, durante las marchas de la muerte y en la bahía de Lübeck, o que perecieron víctimas de la enfermedad, la desnutrición y el agotamiento.

Recordamos a los muchos hombres y mujeres que lograron seguir siendo "humanos" pese a las crueles condiciones del campo, que se mantuvieron solidarios y compartieron lo poco que tenían los unos con los otros, aunque a veces sólo fuese una palabra y una mirada.

Recordamos a todos los antiguos prisioneros del campo de concentración de Neuengamme que han fallecido recientemente, de cuyo deceso nos ha llegado noticia en los últimos 12 meses. Leo a continuación sus nombres:

Bruno Fabretti, Pierre Graignic,

Natan Grossmann, Vasilis Papadopoulos,

Erik Preben Tanne, Lidija Turowskaja.

Me gustaría comenzar el homenaje a estas maravillosas personas y sus dolorosas experiencias recordando un anhelo de los antiguos presos: El anhelo de un mundo en el que todas las personas puedan vivir con dignidad. Un mundo en el que no sean el miedo y la discriminación, sino la humanidad y la confianza los que determinen nuestro pensamiento y nuestra actuación.

Muchos de los que han venido hoy hasta aquí, de cerca y de lejos, luchan por un mundo así.

Por ello deseo darles las gracias de todo corazón. Su compromiso me transmite confianza, en unos tiempos en los que a veces resulta difícil confiar.

Señoras y señores:

Vivimos en una época en la que cada vez menos personas consideran que el análisis crítico del nacionalsocialismo sea un fundamento importante de su autoimagen. La trivialización de los crímenes nazis ha dejado incluso de ser un fenómeno marginal en la sociedad.

Un partido en ciertos aspectos de extrema derecha y revisionista de la historia ocupa casi una cuarta parte de los escaños del Parlamento Federal alemán y en algunos Estados Federados se ha convertido en la principal fuerza política.

En el espacio de un año, la cohesión social se ha debilitado considerablemente y nuestra democracia, basada en los valores universales, la igualdad de derechos para todos y la dignidad humana, se encuentra más amenazada que nunca.

Las autocracias proliferan en todo el mundo. Como demuestra el ejemplo de Estados Unidos, Rusia, Hungría, Italia, Argentina y muchos otros, esto trae consigo la destrucción gradual de la separación estatal de poderes, el debilitamiento de las instituciones sociales y el socavamiento del Estado de Derecho, así como alianzas entre oligarcas y populistas.

Muchos de nosotros nos hemos quedado sin palabras en vista de la falta de empatía generalizada y no sabemos cómo hacer frente a la guerra ofensiva en curso de Rusia contra Ucrania, el antisemitismo y el antigitanismo, el racismo, el odio y las campañas de difamación, que alcanzan ya una dimensión sin precedentes.

Yo me pregunto y les pregunto a todos ustedes: ¿Cómo queremos y cómo podemos reaccionar ante esta situación?

En un intento de dar una respuesta, citaré algunas de las esperanzas, deseos y expectativas de los antiguos internos de los campos de concentración. Helga Melmed nos dirigió las siguientes palabras en 2022:

> "Debemos aprender a respetar todas las diferencias en el mundo y no a destruirlas."

Me alegro, querida Helga, de que hayas emprendido con tu familia una vez más el largo viaje desde Estados Unidos para venir a dirigirnos unas palabras. Te estamos muy agradecidos por ello y nos gustaría darte de nuevo nuestra más cálida bienvenida.

También me gustaría citar a Edith Kraus, que manifestó en 2018:

> "Gente, enseñad a vuestros hijos a no odiar a nadie. El odio lleva a la guerra y a la muerte. […] El odio envenena el alma. ¡No os dejéis influir por los que predican que hay que aniquilar a todo aquél que tenga un color de piel diferente al tuyo, o que rece a Dios de forma diferente a como lo haces tú!"

Y Ewa Żelechowska-Stolzman de Polonia pronunció las siguientes palabras en 2020:

> "Hombre, sé un ser humano para tu prójimo y no un enemigo, no seas tu propio prójimo, cambia tu 'yo' por un 'toda persona está cerca de mí'".

Hoy hemos dado visibilidad a estos mensajes en la parte trasera de esta antigua fábrica de ladrillos, junto con muchos otros formulados por supervivientes. Sus autores son, en muchos casos, personas que ya no están con nosotros o que ya no pueden visitarnos debido a su avanzada edad. Me complace mucho que, a pesar de todo, sigan estando presentes de este modo en este lugar. Ellos son el marco de nuestro acto conmemorativo y nos muestran el camino hacia un presente y un futuro más optimistas.

Aceptemos sus mensajes con confianza. El respeto de la diversidad y el respeto en nuestro trato mutuo es un bien que hemos de preservar y proteger. Y esto significa también que debemos hacer frente a los enemigos de la democracia usando todos los medios a nuestro alcance.

Estoy convencido de que ya no basta con instruir a la gente sobre la injusticia nazi en los monumentos conmemorativos. Ya no basta con que personas de todo el mundo vayan a visitar los lugares conmemorativos. Todos estamos llamados a luchar, donde quiera que estemos, para garantizar que la memoria de la época nacionalsocialista vaya acompañada de una actuación democrática y guiada por los valores. Siendo conscientes de hasta dónde pueden llevar las ideologías de la desigualdad, el

antisemitismo, el antigitanismo, el racismo y la actitud antidemocrática, es nuestro deber defender la coexistencia democrática, la capacidad de compromiso, la compasión y un diálogo guiado por los valores. En nuestra vida cotidiana, en la familia, con los amigos, en el trabajo, en nuestro tiempo libre y en el ámbito político.

Como fundación conmemorativa de Hamburgo, hemos organizado junto con muchos otros un amplio programa de actividades con motivo del 80 aniversario de la liberación en la ciudad. Les invito cordialmente a participar. Vengan mañana a Neuengamme a nuestra carpa de los recuerdos variados, participen activamente en las lecturas de las voces de los liberados y en otros actos celebrados en la ciudad, sean parte de las iniciativas a favor de la cultura del recuerdo.

Deseo expresar mi agradecimiento por la asistencia de tantos de ustedes y, en especial, por la nutrida presencia de los descendientes de antiguas víctimas de la persecución, que se encuentran firmemente a nuestro lado y en cuyo nombre dirigirá hoy unas palabras Martine Letterie.

El hecho de que hayan acudido a la cita tantos representantes del ámbito parlamentario y que el Canciller Federal y el Alcalde nos dirijan unas palabras, constituye una gran muestra de aprecio hacia nuestro trabajo. Con ello dan prueba de que el recuerdo de los crímenes nazis continúa estando firmemente anclado como parte de la sociedad democrática alemana.

Me gustaría ceder ahora la palabra al Sr. Alcalde.

Peter Tschentscher

Olaf Scholz

Helga Melmed

Buenos días.

Me llamo Helga Melmed. Soy judía y superviviente del Holocausto. Nací en Alemania y soy ciudadana alemana. Mi país de adopción es Estados Unidos, del que también soy ciudadana.

Hoy estoy aquí para hablar de discriminación, de maldad, propaganda y violencia. Tuve que enfrentarme a la discriminación muy pronto en mi vida, mucho antes de haber aprendido a deletrear la palabra "discriminación". Tan sólo tenía cinco años cuando mi profesor me golpeó las manos con una regla hasta hacerlas sangrar, instando a mis compañeras de clase a que me llamasen «sucia judía». Conocí el mal en términos absolutos por primera vez a los diez años, cuando los soldados nazis prendieron fuego a la escuela judía a la que asistía en Berlín y arrojaron entre risas nuestros libros al fuego.

Aunque me faltaban las palabras para describir adecuadamente lo que sucedía, sí que me quedó claro que las leyes estuvieron muy influidas por la propaganda en los años siguientes. Estas leyes prohibían a los judíos visitar los teatros, los parques, el zoo y todos los demás lugares de ocio. En muchos casos, se prohibía a los judíos ir a la universidad, ejercer determinadas profesiones o poseer objetos de valor. ¡Incluso el hecho de tener una radio iba en contra de la ley!

En 1941 la violencia irrumpió en nuestras vidas en mitad de la noche, cuando los soldados nazis derribaron la puerta de nuestra vivienda y mi familia y yo fuimos expulsados a la fuerza de nuestra casa, el lugar donde había nacido y el único hogar que había conocido. Nos metieron hacinados en vagones de ganado y nos trasladaron a otro país, un país con un idioma diferente y una cultura extranjera.

En este lugar, en el gueto de Lodz, fusilaron a mi padre. Sirvió a los nazis como blanco humano para sus prácticas de tiro. Mi madre, desesperada por la pérdida de mi padre, enfermó de tisis y murió de inanición el día que yo cumplía 14 años. Me encontré entonces sola y llena de miedo en un mundo horrible.

El líder judío, que tenía una función administrativa, logró reunir a algunos de los niños huérfanos en un grupo aparte y acogerlos en un alojamiento propio en una parte separada del gueto. Durante este tiempo, me hice amiga de tres chicas de diferentes países, a las que a partir de entonces denominé mis hermanas del campo. Interrumpo aquí un momento mi relato para mencionar que la hija de una de estas hermanas del campo, Nina Halden Rönnlund, está hoy aquí con nosotros. Ha viajado desde Suecia para que podamos conocernos personalmente, y me alegra enormemente tener esta oportunidad de volver a ver aquí a mi hermana en la persona de su hija.

Desde entonces las cuatro permanecimos juntas, pasara lo que pasara. Lo compartíamos todo: nuestra comida, nuestras mantas, el duro trabajo y, sobre todo, el profundo afecto que nos profesábamos. Esta atención, este cariño, nos ayudó a soportar todo el sufrimiento al que estábamos expuestas. Cuando los rusos comenzaron a aproximarse a la frontera polaca, nos evacuaron del gueto. Una vez más, nos metieron en vagones de ganado y nos transportaron al campo de concentración de Auschwitz-Birkenau. Allí tuvimos que despojarnos de nuestra ropa y nos afeitaron la cabeza. Nos seleccionaron para realizar trabajos forzados en Alemania, deportándonos a Hamburgo.

En el año 1944 llegamos a Dessauer Ufer, en el puerto de Hamburgo. Posteriormente nos enviaron a Poppenbüttel, a un campo de trabajos forzados para mujeres jóvenes, donde nos obligaron a recoger los escombros y los restos de los intensos bombardeos sobre Hamburgo. Las condiciones eran terribles. Estábamos todo el tiempo agotadas, hambrientas y aterrorizadas. A veces rezábamos pidiendo que las bombas cayeran sobre nuestro alojamiento y pusieran fin a tanto miedo y horror.

Fue a principios de 1945, en pleno invierno, cuando emprendimos la marcha a pie hacia Bergen-Belsen, sin zapatos y bajo una estricta vigilancia. El campo estaba a unos 145 kilómetros y durante esta larga marcha muchos de nuestros acompañantes fueron fusilados o murieron de agotamiento.

Al llegar me separaron de mis hermanas del campo y contraje el tifus y la tuberculosis, enfermedades que casi me costaron la vida. Tenía 17 años y pesaba 46 libras. El campo fue liberado a mediados de abril por las tropas británicas, pero apenas puedo recordarlo.

Tras pasar un tiempo en la tienda de campaña de un hospital militar, llegué en barco a Suecia para recuperarme. Le tomé cariño a Suecia y también a la familia que me acogió tras mi recuperación. Entonces mi tía, que vivía en Nueva York, me encontró con la ayuda del Congreso Judío Mundial e insistió en que me fuera a Estados Unidos a vivir con ella. En Estados Unidos me fueron bien las cosas. Asistí a la escuela, hice una formación como enfermera y me casé con un hombre maravilloso. He criado a cuatro hijos y hasta ahora también a cuatro nietos. Para gran alegría mía, algunos miembros de mi familia han venido aquí conmigo.

Me estremezco cuando pienso en aquellos largos y terribles años. Hoy de nuevo impera el caos en el mundo y me parece que nadie sabe qué hacer para combatirlo. Estados Unidos está profundamente dividido, los partidarios de MAGA y los nacionalistas estadounidenses han logrado ganar una enorme influencia. ¡¡¡El antisemitismo va en aumento en todo el mundo!!!

Una vez más, la propaganda hipnotizadora se abre paso en el cerebro de muchas personas. La gente sin escrúpulos y los ricos, que pretenden controlarlo todo movidos por el egoísmo, están utilizando los

mismos métodos que hace 85 años, haciendo que la guerra y la rabia reinen por doquier. Una vida en paz y tranquilidad para todos parece ser un sueño lejano, igual que entonces, hace ya tanto tiempo.

Me pregunto si los protagonistas de la política mundial cometen una y otra vez el mismo error. ¿Dónde están los líderes honestos y verdaderos? ¡Ya es hora de crear un mundo mejor! ¿Qué puede hacer la gente corriente para mejorar el mundo? SÍ; TODOS DEBEMOS ALZAR LA VOZ CONTRA EL ODIO Y LA OPRESIÓN, EN TODAS PARTES Y SIEMPRE QUE NOS TOPEMOS CON ELLOS.

Debemos mantenernos alerta, pero eso no basta: para ganar realmente la batalla entre el bien y el mal, debemos ser capaces de reconocer la alegría y la belleza en nuestra vida cotidiana y vivir cada día con decencia y amabilidad, ¡para no acabar en una situación que tanto aborrecemos!

Después del Holocausto exclamamos: "yad v'sham" – ¡nunca más!

Con este mismo espíritu, hoy afirmo: "¡Ese nunca es ahora!".

Nunca dejen ustedes de ser amables con los demás y de preocuparse por ellos. ¡Y nunca dejen de amar!

Muchas gracias.

Martine Letterie

Estimada Sra. Helga Melmed,

estimado Sr. Canciller Federal Scholz,

estimado Sr. Alcalde Peter Tschentscher,

estimado Sr. von Wrochem, estimado Oliver,

estimados representantes del Parlamento Federal, del Senado, del Parlamento de Hamburgo y del cuerpo consular,

Sras. y Sres., queridos amigos y amigas:

Me llamo Martine Letterie. Soy presidenta de la Amicale Internationale KZ Neuengamme y nieta de Martinus Letterie, asesinado en el campo de concentración de Neuengamme el 25 de enero de 1942. Hoy celebramos el 80 aniversario de la liberación del campo de concentración de Neuengamme, así como el comienzo de la paz en Europa cinco días después. Estos hechos marcaron el final del régimen de terror nacionalsocialista que había mantenido a Europa bajo su poder durante casi dos décadas.

Casi inmediatamente, los antiguos prisioneros trataron de visitar los terrenos del antiguo campo para conmemorar a sus camaradas caídos, pero se encontraron con la resistencia de las autoridades. Esto los llevó a unir las fuerzas de las diversas Amicales nacionales de antiguos prisioneros, fundando en 1958 la Amicale Internationale KZ Neuengamme.

Los objetivos que los fundadores y fundadoras formularon en sus estatutos continúan siendo vigentes en la actualidad, por lo que voy a leer los tres primeros:

a) Mantener la paz, la seguridad europea, para la distensión internacional, así como consolidar la amistad entre las naciones y luchar contra las actividades neonazis, neofascistas y revanchistas.

b) Instar a sus miembros a conservar el espíritu de fraternidad y humanidad que demostraron los prisioneros del campo de concentración, independientemente de su etnia, religión u opinión política.

c) Dar testimonio de las deportaciones y de los crímenes contra la humanidad perpetrados en los campos de concentración.

Los antiguos miembros de la Junta Directiva y presidentes demostraron un gran compromiso con estos objetivos. Gracias a los esfuerzos de la AIN pudo erigirse en 1965 un monumento

conmemorativo internacional, en cuya inauguración participaron miles de antiguos prisioneros y sus familias.

Gracias al incansable esfuerzo de los antiguos miembros de la Junta Directiva, que en repetidas ocasiones trasladaron sus deseos a la ciudad de Hamburgo, se construyó la Casa Conmemorativa, se demolieron las prisiones que se habían edificado en el terreno después de la guerra y, finalmente, se inauguró en 2005 un monumento conmemorativo digno.

En el año 2015 falleció Victor Malbecq, el último antiguo preso que presidió la AIN. Nacido en 1925 en una población de las afueras de Bruselas, participó activamente durante la guerra en las "Milices Patriotiques", el movimiento de resistencia belga. En agosto de 1944, a la edad de 19 años, fue detenido por la policía de seguridad alemana, siendo enviado el 2 de septiembre al campo de concentración de Neuengamme.

Sólo cuatro días después fue trasladado al subcampo de Schandelah. Cuando las SS evacuaron este campo, Victor Malbecq fue conducido el 10 de abril de 1945 al subcampo de Wöbbelin, donde viviría los peores días de su estancia en los campos de concentración. Las condiciones de vida en Wöbbelin eran catastróficas. Todos los días llegaban nuevos transportes al campo. No había camas, ni mesas, ni lugares donde sentarse y apenas se repartían ya comidas.

Victor Malbecq trabajó en el escuadrón de cadáveres para conseguir al menos un poco de sopa. Día tras día, él y otros prisioneros tenían que transportar hasta 60 cadáveres a una fosa común situada a un kilómetro del campo. Malbecq fue liberado en Wöbellin el 2 de mayo de 1945 y se hizo cargo de la terrible tarea de relatar a las familias de sus camaradas fallecidos lo que les había ocurrido. Después de su jubilación, trabajó sin descanso para mantener vivo el recuerdo de lo sucedido en Neuengamme y en sus subcampos.

Victor Malbecq fue uno de los más de 100.000 prisioneros que estuvieron recluidos en Neuengamme o en alguno de los subcampos. Sólo la mitad de ellos logró sobrevivir y todas sus historias son conmovedoras e impactantes.

Victor Malbecq procedía de Bélgica, pero había prisioneros de todos los países que se encontraban en guerra u ocupados por la Alemania nazi, así como de España y Suiza. En total eran de más de 25 nacionalidades diferentes.

Amicale Internationale engloba en la actualidad Amicales de siete países diferentes. Las asociaciones proceden de Bélgica, Dinamarca, Alemania, Francia, los Países Bajos Polonia y España. En algunos países hay afiliadas dos organizaciones de amigos, una nacional y otra más local. En el caso de los Países Bajos se trata de la Stichting Oktober 44, la organización que conmemora el

asalto al pueblo de Putten perpetrado en octubre de 1944. La asociación belga NCPGR Meensel-Kiezegem mantiene vivo el recuerdo de la incursión del 11 de agosto de 1944 en Meensel-Kiezegem. Algunas asociaciones son grandes, como las de Francia, mientras que otras son más bien pequeñas, como las de Dinamarca y Alemania. En algunos casos son incluso aún más pequeñas, como la de Polonia.

El proceso de asimilación del pasado no ha sido igual en todos los países. Hace tan sólo unos años se fundó la Amicale española, dedicada a mantener viva la memoria de las víctimas españolas del campo de concentración de Neuengamme. Estos españoles lucharon al principio durante la Guerra Civil española a favor de la República y en contra de los nacionalistas. Cuando estos últimos vencieron, muchos antifascistas españoles huyeron a Francia, donde en muchos casos se unirían tiempo después a la resistencia. Tanto durante la dictadura franquista como muchas décadas después era casi imposible hablar públicamente de aquellos que habían sido detenidos en la Francia ocupada y deportados a los campos de concentración del Reich alemán. En 2023 se erigió por iniciativa suya un monumento en el recinto del memorial en recuerdo de los prisioneros españoles y de los prisioneros de las Brigadas Internacionales.

En cierto modo, nos encontramos actualmente en un punto de inflexión dentro de la historia de la AIN. En nuestros círculos quedan ya pocos supervivientes y éstos no tienen las fuerzas suficientes para viajar o participar activamente en un círculo de amigos.

Así que ahora somos nosotros, los descendientes, quienes debemos tomar el relevo. Nuestros círculos de amigos incluyen a los hijos, nietos, bisnietos, sobrinas y sobrinos. No podemos ni queremos hablar en nombre de los antiguos presos. Lo que tuvieron que vivir fue tan terrible que es imposible de comprender. Pero hemos experimentado en nuestras familias lo larga que es una guerra y lo que significó para los familiares que un ser querido no regresara y perdiera la vida en un lugar terrible y en tan espantosas condiciones. Y hemos visto en los antiguos prisioneros que regresaron cuánto les marcó de por vida todo aquello que pasaron.

Quizás esto nos haga ser más conscientes de lo frágil que es nuestra existencia aparentemente segura y de la protección que nos brindan la democracia y el Estado de Derecho frente a la bestialidad que vivieron nuestros familiares. Tal vez por eso nuestras campanas de alarma suenan un poco antes que las de otras personas.

Los fundadores de la AIN no nos han transmitido en vano los estatutos. Nosotros también nos hemos comprometido a preservar la paz, la seguridad europea, para la distensión internacional,

a consolidar la amistad entre las naciones y a luchar contra las actividades neonazis, neofascistas y revanchistas.

Durante mucho tiempo, la amenaza a la paz europea parecía algo hipotético, pero ahora se ha convertido en una realidad aterradora. En muchos países europeos ya se ha producido un giro a la derecha, o va camino de producirse. Los partidos de extrema derecha están minando los cimientos del Estado de Derecho y de la democracia. En mi propio país, Geert Wilders es ahora mismo un primer ministro en la sombra. Hasta el momento no ha cumplido ninguna de las promesas que hizo antes de las elecciones. Sus ministros intentan eludir las leyes y Wilders critica constantemente a su propio gabinete a través de la red social X, sembrando el caos e incrementando la polarización. Y, sin embargo, sigue obteniendo muy buenos resultados en las encuestas.

Los votantes de Wilders o de partidos similares esperan probablemente que estos partidos mejoren sus vidas. Pero la historia nos ha enseñado que esto, al final, no será así ni siquiera para estas personas.

Por eso es importante que sigamos luchando contra las actividades neonazis, neofascistas y revanchistas. También tenemos que considerar el hecho de que la creciente polarización social ha allanado el camino a este tipo de partidos. Por esta razón, tal y como se manifiesta en nuestros estatutos, queremos instar no sólo a nuestros miembros, sino a todos nuestros conciudadanos, a mantener el espíritu de fraternidad y humanidad que demostraron los prisioneros del campo de concentración, independientemente de su etnia, religión u opinión política.

Translation/Übersetzung: Marte Díaz Piñeroba

Oliver von Wrochem

Estimados/as invitados/as,

La ceremonia conmemorativa aquí en la Klinkerwerk ha terminado. Continuará con la ceremonia de colocación de coronas en el Monumento Internacional. Por favor, abandonen la sala por los portales por los que han entrado. En el exterior, giren a la derecha y de nuevo a la derecha. Nuestro personal les indicará el camino en el recinto.